

## II. TEXTOS Y APLICACIONES (continuación)

Segundo relato:

### HERNANDO EL HALCONERO

Vivía Hernando, el halconero, junto a la torre de Gartéiz. Era uno de los más diestros<sup>1</sup> cazadores con arte de altanería<sup>2</sup> y estaba reputado así entre todos los compañeros como el más entendido de su oficio. Hernando consiguió enseñar a un halcón, que era su preferido, al que cuidaba con más amor, y el que, en compensación, le traía las mejores piezas, las aves más montesinas, las que más difícilmente podrían derribar otros halcones. Altivo, con ojos brillantes, el halcón iba erguido en el guante de Hernando y al solo movimiento del brazo de éste se lanzaba como una flecha de basalto<sup>3</sup> contra las aves que vanamente querían huir de él. Y así, entre Hernando y su halcón llegó a haber una relación íntima, un afecto casi humano.

Una tarde, la cacería había sido larga, y Hernando estaba cansado y sediento. Bajaba de un alto monte, a cuya cumbre había llegado después de penosa ascensión. El halconero buscaba con gran ansiedad una fuente en que refrescar su sedienta boca. Al fin, junto a una pequeña arboleda, vio con gran alegría una fuente que brillaba al sol del atardecer.

Bajó del caballo y se echó de rodillas para beber. El halcón volaba por encima de él. De pronto, cuando el halconero iba a aproximar a sus labios las manos, en que había recogido un poco de agua, la soltó con un grito de dolor. Había sentido un tremendo picotazo en el cuello. Se volvió, irritado, y vio con extrañeza que había sido su propio halcón el que le atacara. Quiso atraerlo para sujetarlo en el guante; pero fue inútil: el halcón siguió volando. Y cada vez que el halconero quiso beber, el halcón lo impedía, lanzándose feroz contra su dueño. Hasta que éste, lleno de ira y desasosiego, puso una saeta<sup>4</sup> en su ballesta<sup>5</sup> y lanzándola contra el ave la derribó, muerta en tierra.

Mas cuando el cazador iba a recoger el cuerpo traspasado del que hasta entonces había sido su fiel compañero, vio con espanto que en el nacimiento de la fuente una enorme culebra había metido su cabeza y que, cerca, unas aves que habían bebido estaban muertas. El halconero comprendió, con gran dolor y confusión, que su halcón, con el inexplicable ataque, lo había salvado de una muerte cierta. Y entonces, cogió el cuerpo del ave, que aún latía, y lo besó. Después le dio sepultura, ahuyentó la culebra y alzó allí una fuente.

La fuente se encuentra cerca de la ermita de Santa Águeda y cuenta la tradición que quien beba de esas aguas el 5 de febrero, fecha en que se celebra la romería, no tendrá mal alguno el resto del año.

---

<sup>1</sup> Diestros: Hábiles

<sup>2</sup> Altanería: Caza con halcones u otras aves de caza.

<sup>3</sup> Basalto: Roca volcánica de color negro o verdoso muy dura.

<sup>4</sup> Saeta: Flecha

<sup>5</sup> Ballesta: Antigua arma portátil que lanza flechas

## Cuentos populares españoles

### Preguntas:

#### 1. Comprensión lectora:

- 1.1. Leer y comprender el texto.
- 1.2. Hacer el resumen del texto.

#### 2. Elementos narrativos:

- 2.1. El autor, narrador y narratorio
- 2.2. La diégesis.
- 2.3. El discurso.
- 2.4. El espacio y el tiempo.

#### 3. Funciones y actantes:

- 3.1. Identificar los personajes
- 3.2. Elaborar un esquema actancial (ver III. Práctica)
- 3.3. Hacer un análisis estructural (ver III. Práctica)